

El lugar de la MATERNIDAD en las subjetividades de las mujeres contemporáneas. Más allá del destino biológico.

Concepció Garriga cgarriga@ilimit.cat
<http://personal.ilimit.cat/cgarriga>

En primer lugar agradecer a la organización de la Jornadas que me haya permitido colaborar con esta presentación.

Hace apenas 50 años que la maternidad es una opción para las mujeres. Pero todavía se mantiene como destino biológico por el pensamiento conservador y como destino psicológico por algunos y algunas psicoanalistas ortodoxos que consideran la maternidad la única posición sana para las mujeres, y que mantienen una comprensión deficiente de su desarrollo psicosexual, que queda teñido de inferioridad moral y sexual con tendencias narcisistas y masoquistas.

Las últimas décadas del siglo XX fueron años de grandes transformaciones sociales encaminadas a una mayor democratización de las sociedades occidentales que se traducían en la consecución de derechos individuales, de los que las mujeres no querían quedar excluidas. Durante estos años se llevaron a cabo los estudios que corrigen este enorme malentendido respecto a las mujeres, y que demuestran que tienen un desarrollo psicosocial único y sus propias subjetividades, incluidas las de las madres (Adrienne Rich, Nancy Chodorow, Jessica Benjamín, Juliet Mitchell, Ethel Person, Emilce Dio Bleichmar, ... y una infinidad de autoras y autores gracias a quienes puedo presentar esta ponencia).

Preámbulo

- No hay nada más maravilloso que una vida humana, ni más enternecedor que una cría humana, pero tampoco hay nada como el nacimiento y la crianza de una criatura que sea tan difícil, ni que remueva tan profundamente la psique de los y de las que se animan a emprender este viaje, y que “evoque los recuerdos arcaicos de los efluvios psíquicos generados por las formas más primitivas de amor y odio, deseo y simbiosis, identificación y proyección con la propia madre y con la propia crianza (Clements, 2009)”.

Datos

- A cada minuto muere una mujer a causa del embarazo. Más de 10 millones de vidas perdidas en una generación, el 99% de las cuales en países en vías de desarrollo (Fondo de las Naciones Unidas para la Población, UNFPA, marzo, 2009) por no tener acceso a los servicios sanitarios ni durante el embarazo, ni el parto.
- En muchos lugares del mundo las mujeres no tienen poder de decisión acerca del número de hijos que quieren tener, ni cuando los quieren tener y a menudo ni siquiera con quien los quieren tener. En las poblaciones donde los hombres tradicionalmente controlan las finanzas del hogar, también detentan el dominio sobre las mujeres: matrimonio precoz, mutilación genital, embarazos no deseados y violencia impiden que las mujeres ejerzan el derecho a decidir sobre su propio cuerpo.
- En estas poblaciones, el SIDA, los embarazos no deseados y los abortos en condiciones terribles, matan cada año a 68.000 mujeres.
- Y para rematar (el sábado 4 de abril de 2009) el periódico publica que Karzai (Afganistán) ha firmado una ley que legaliza la violación de los hombres a sus mujeres. La norma obliga “a la esposa a dar una respuesta positiva a los deseos sexuales de su marido, excepto si está enferma o sufre algún mal que

el acto sexual pudiera agravar”, “si el marido no está de viaje tiene derecho a mantener relaciones sexuales con su mujer”.

- La cadena información-comunicación-educación es vital para cambiar estas actitudes, si no se muere en el camino, cosa que ocurre con demasiada frecuencia, tanto en estos países como en el mundo occidental.
- Por otro lado, cuanto más educación y poder tienen las mujeres en sus sociedades menos criaturas tienen. En los últimos 20 años se ha doblado la tasa de mujeres que no tienen criaturas en el mundo occidental (Rosen, 2005).
- España tiene uno de los índices de natalidad más bajos del mundo, de 1,1 por pareja en 1996 a 1,39 en 2007 (INE 2007) debido a la emigración, reflejo de las dificultades para hacer modelos de vida más sostenibles para las mujeres (Navarro, 2002).

La maternidad

- Una característica diferencial y muy específica de la subjetividad de las mujeres es que su cuerpo puede procrear, o no, según desee, desde que puede hacer uso de métodos anticonceptivos seguros y femeninos: píldora, DIU, postcoital, aborto
- La fecundación es una somatización: si todo va bien realiza una precipitación en sustancia del cruce de deseos (Chatel, 1996)
- No hay que olvidar que todo embarazo es un accidente, que la criatura, aún programada, siempre es eventual.
- El embarazo se produce en un momento particular de emoción intensa, de dilema, ... Que nunca se comprende del todo.
- Los embarazos perturban el curso de la vida: o bien hay que hacer lugar a la aparición viviente, dichosa, o bien el rechazo se hace imperativo: aborto (Chatel).
- La maternidad es una tarea demasiado grande para una persona sola, como sostiene Young-Eisendrath (1996); e incluso para dos. Cowan & Cowan (2005), a partir de dos estudios longitudinales con 200 parejas, afirman que las familias contemporáneas luchan para satisfacer retos normativos que apenas pueden cumplir. Hay pocos apoyos sociales, y muchas barreras que hacen que sea difícil crear el tipo de familias que permitan la satisfacción de las necesidades personales y relacionales de **todos** sus miembros.
- La atribución de la crianza a las mujeres es claramente un abuso, porque tiene un impacto tan grande para sus vidas que las deja automáticamente en desventaja como grupo social (Bem, 1993).
- La anticipación realista de la ausencia palpable del padre en todo el ciclo del embarazo, el parto y la crianza se puede explicar como una de las dificultades actuales para que algunas mujeres se animen a tener criaturas.
- Muchas madres no reciben ninguna forma de gratitud sino sólo críticas, como muestra Young-Eisendrath (1996) que añade que, además, estas madres no tienen ninguna salida para expresar su cólera por ser explotadas y manipuladas a través de la idealización (cuando la hay) –“ser madres es maravilloso-”, entonces las madres inconscientemente convierten el resentimiento y el miedo en vergüenza y culpabilidad.

La maternidad adolescente en España

- La maternidad está estrechamente vinculada, desde el inicio, con la sexualidad de la chica, de manera que cuando encara sus primeras relaciones sexuales tiene que enfrentar inevitablemente sus consecuencias, una de las cuáles puede ser la maternidad.
- Es importante no dejar fuera a los chicos, en las consecuencias, puesto que invisibilizando su participación, se les facilita que se desentiendan.

- En España el 30% de las adolescentes de 15 a 17 años mantiene relaciones sexuales, de las que un 6,3% quedan embarazadas dando lugar a 10.700 embarazos de adolescentes por año, de los que 58,6% terminan en aborto.
- Las adolescentes que son madres pueden ser más fácilmente victimizadas, al quedar excluidas de las oportunidades de formación, y al tener que dar prioridad a las necesidades del/la otro/a, quedan más vulnerables a la pobreza y a la exclusión. Con frecuencia son madres solas y sus hijos/as sufren sus limitaciones.

Inicio a la sexualidad

+ En su magnífica obra “La sexualidad femenina. De la niña a la mujer” E. Dio Bleichmar (1997) muestra la importancia de la mirada seductora del padre (del hombre) en la motivación sexual exógena de un gran número mujeres, y como ésta implanta en su subjetividad una codificación que consiste en que su cuerpo tiene un carácter provocador. Como expresa el mito de Eva: es provocadora y culpable por poseer un cuerpo que atrae la mirada.

+ Young-Eisendrath habla muy claro, dice: “puesto que los investigadores informan de que las mujeres equiparan la satisfacción sexual con la cercanía emocional, mientras que los hombres equiparan la satisfacción sexual con sexo físico, podríamos llegar a creer que el deseo sexual es simplemente una cosa de hombres más que de mujeres”, la propuesta de Young-Eisendrath es que es la *falta de placer* lo que está detrás de la falta de deseo de las mujeres. La ignorancia de las mujeres de sus propios placeres sexuales y su confinamiento forzado al ámbito doméstico han contribuido a frenar el deseo sexual femenino durante los dos siglos pasados. Desde el siglo XVI se sabe perfectamente que el clítoris es la “sede del deleite de la mujer”. Las teorías psicoanalíticas acerca del doble orgasmo han contribuido a la confusión.

Aborto

- El 40% de los embarazos no son buscados. El 60% de éstos termina en aborto. En el 2006 uno de cada 4 embarazos, el 24%, terminaba en aborto.
- Las razones para abortar van evolucionando: embarazos en relaciones ilegítimas, para estudiar, errores en la anticoncepción, que el hombre no quiere la criatura, falta de medios económicos, razones profesionales, pareja no estable y prevención médica (la criatura tiene alguna malformación).
- Chatel (1996) ha observado que ante el aborto la verdadera cuestión es ¿porqué aparece un embarazo ahora, cuando “justamente” es un mal momento? La inmigrante que acaba de llegar; la mujer que decide empezar una nueva formación; en un momento dilemático, en que una mujer está movilizandando sus energías para emprender un proyecto distinto de la maternidad;... Optar por el aborto es autoafirmarse en el otro proyecto.
- Los abortos importan en la subjetividad, no se olvidan, son vividos como algo grave, hay que elaborarlos en los análisis porque siempre aparecen.
- Es muy probable que muchas de nosotras hayamos pasado por esta experiencia.
- La mayoría de abortos en España se realizan en clínicas privadas. En determinados ámbitos conseguir el dinero para una interrupción puede ser una dificultad.

El embarazo (Kofman, S. & Imber, R. 2005)

- Lo que sigue tiene lugar en la subjetividad de las mujeres que deciden ser madres en un entorno suficientemente bueno, con una pareja estable, rodeadas o no de la familia extensa, y en un contexto financiero que consideran que lo permite.

- El embarazo es una época de desestabilización y de desequilibrio psíquico que, óptimamente, va a dar lugar a una organización psicológica enriquecida, más robusta y compleja.
- Época de cambios profundos en muchas dimensiones: el cuerpo, las relaciones íntimas, las relaciones familiares y sociales, la autodefinición y la formación de la identidad.
- Periodo de profunda realización y satisfacción personal para muchas mujeres.
- Los padres y las madres tienen que hacer sitio en sus mentes para poder cuidar psicológicamente a sus criaturas.
- La mujer necesita más apoyo y seguridad de que su pareja la quiere.
- La mujer embarazada se sentirá afirmada y orgullosa de lo que está ocurriendo en su interior si su pareja puede disfrutar de sus cambios y “ligarse” (vincularse) al bebé no nacido.
- La-que-va-a-ser-madre reorganiza y transforma su identidad: de hija a madre, de esposa a figura parental, de una generación a otra, y reelabora la relación con su madre y con su pareja.
- La maternidad le hará buscar un equilibrio entre carrera y rol maternal (entre culpable por el tiempo que dedica al trabajo y madre suficientemente buena).
- La mayor dependencia emocional o financiera de sus parejas les puede costar. Además, pueden surgir diferencias de poder, más fáciles de llevar si ha visto a sus padres colaborar de manera armónica.
- Mientras que, si tiene un apoyo social y/o marital inadecuado o abusivo, un entorno de violencia, recursos financieros limitados, o inmadurez psicológica, el embarazo puede ser una fuente potencial de ansiedad y ambivalencia, y el principio de una caída en cascada en una situación crítica.

No hay amor materno innato (Balsam, R. H. 2005)

- Hay un trabajo de 1911 de una psicoanalista vienesa, Hilferding, que basándose en sus observaciones concluyó que “no hay amor materno innato en ningún sentido biológico, pero éste puede ser adquirido mediante las experiencias de alimentación y los cuidados físicos de la criatura” si se dan determinadas condiciones favorables. Si no se dan puede surgir rechazo a cuidar, deseo de dar la criatura en adopción, o rabia y odio.
- Las sensaciones corporales del embarazo, la experiencia sexual de la madre en conexión con su bebé, o el placer o excitación de la subida de la leche, se constituyen en potentes organizadores psíquicos.
- A la inversa, la ausencia de sensaciones, junto con la desertión del padre, pueden volver a una mujer afectivamente vacía, o plana ante su bebé, o estimular su rabia o rechazo hacia la criatura.
- Hilferding no fue comprendida, su aportación fue ignorada, y ella se dio de baja de la sociedad psicoanalítica.

Demasiado tarde (Chodorow, N. 2005)

- Una constelación particular de la no reproducción de la maternidad consiste en un grupo de mujeres que van aplazando consciente o inconscientemente pensar en la maternidad, y que tienen experiencias de **tiempo parado**, hasta que ya no pueden tener criaturas, y luego sienten que quieren tenerlas y que **no hay nada que pueda sustituir la maternidad**, y tienen que enfrentar que hay algo absoluto e irrecuperable en su situación.
- Tener criaturas, lo mismo que no tenerlas, puede ser escogido libremente, o impulsado patológicamente; enredado en conflictos o relativamente libre de conflictos.

- La autora **no** sugiere que el destino de todas las mujeres sea tener y criar criaturas, ni que sea más patológico escoger no ser madre que escoger la maternidad.
- En los últimos 50 años hemos visto cambios muy notables en la familia y en las vidas de trabajo de las mujeres privilegiadas. Cantidades de mujeres y de hombres escogen no tener criaturas y las mujeres tienen su primer bebé siendo mayores.
- Nosotras favorecemos estos cambios que han permitido que las mujeres se comprometan en el trabajo remunerado y realizador (muchas de nosotras *somos* estas mujeres!). Para cada mujer individual tener criaturas, o vida de familia, debe ser una opción más que un destino.
- Chodorow sugiere que el clima cultural actual, al hacer hincapié en la incompatibilidad de carrera y maternidad, proporciona una tapadera defensiva a los conflictos y miedos profundos (hacia el involucramiento total con la criatura, fantasías de triunfo sobre la propia madre, miedos sobre el propio cuerpo “deformado” por el embarazo, el parto) que no permite a algunas mujeres hacer una elección real.
- El atrapamiento de las madres de las pacientes, su pasividad y sufrimiento; su servilismo a los padres; su incapacidad de autoafirmarse o de separarse, que ellas atribuyen al hecho de tener criaturas, las empujan a no desear tenerlas, y a insistir en que no las tendrán a menos que su pareja se comprometa a hacer la mitad de la crianza.
- Los cuadros clínicos de estas mujeres son: múltiples abortos, riesgos sexuales que socavan su fertilidad; no tuvieron “bastante” madre porque eran muchos/as, o estaba deprimida, oprimida, sumisa y/o cansada; rabia permanente a la madre y miedo de destruir; rabia sorda contra si mismas y autodestrucción; y falta de reconocimiento de que el tiempo pasa.

Infertilidad (Rosen, A. 2005)

- Una de cada cinco mujeres retrasa tener criaturas hasta los 35, cuando la fertilidad empieza a decrecer.
- La mayoría de mujeres que han retrasado hasta los 40 difícilmente los tendrán a menos que recurran a una intervención médica y utilicen óvulos de donantes. A esta edad el 90% de los óvulos son anormales. La probabilidad de embarazo es del 7.8%.
- La infertilidad supone depresión, sentimientos de vergüenza, y una pérdida de esperanza y autoestima. La satisfacción sexual y de la pareja se pueden resentir.
- La infertilidad nunca tiene que ver sólo con la biología.
- La maquinaria médica produce la infecundidad que luego la medicina de la procreación tratará.
- La no fecundidad en determinados contextos cumple una función en el mantenimiento de un cierto equilibrio.

Conflicto entre deseos maternos y no maternos (Ruddick, S. 2005)

- Las mujeres que son madres también tienen objetivos y deseos independientes de las necesidades de las criaturas. Los conflictos entre los deseos maternos y los no maternos es una característica de las mujeres que son madres.
- Los esfuerzos que hace una madre para proporcionar buenas cosas a sus criaturas es “**trabajo**”, una actividad exigente. Ruddick está sorprendida por el carácter elusivo del trabajo de maternaje, lo haga quien lo haga.
- El género se ha mantenido notablemente “inflexible” (Williams, 2000) y las mujeres todavía hacen una cantidad desproporcionada del trabajo de cuidar y de amar (Jónasdóttir, 1993), y tienen que enfrentar opciones difíciles si también

se implican en carreras o trabajos exigentes. A pesar de esto, persiste en todas las culturas el “culpar a la madre” en una representación de las madres como tontas o malas y responsables de los males de sus sociedades (Ladd-Taylor & Umansky, 1998) y de los trastornos psicológicos, mientras la figura del padre queda blanqueada ya que sólo debe cumplir una función simbólica (Dio Bleichmar, 1997). Los avances legislativos le empiezan a incluir en la responsabilidad que le corresponden en el desarrollo de las criaturas, como en la custodia compartida.

- Young-Eisendrath (1996) plantea como la idealización de la maternidad ha hecho creer a muchas mujeres que ésta es la tarea más importante que pueden realizar y que la madre es el ingrediente fundamental en el desarrollo de las criaturas. Nada más engañoso: “la era del cuidado materno ininterrumpido y exclusivo ha producido la generación más neurótica, dislocada, alienada y drogadicta que nunca se haya conocido” (Dally, 1982).
- Young-Eisendrath señala el engaño que hay detrás de la maternidad idealizada, cuya primera noción apareció durante la época victoriana mediante retratos de madres que eran mujeres privilegiadas que no cuidaban directamente a sus criaturas sino que tenían nodrizas desde el momento mismo del nacimiento y que sólo veían a sus hijos cuando estaban bañados, alimentados y listos para poder disfrutar con ellos.
- En la actualidad sucede lo mismo, las madres de clases media y alta contratan *nannies* o canguros para cuidar de sus criaturas, o las llevan a guarderías, mientras que las de clases más bajas se tienen que apoyar en la familia, habitualmente en sus propias madres.
- Como hemos visto la condición psicológica de la maternidad a tiempo completo no es natural ni sana. Young-Eisendrath, cita a Joan Peters que en 1997 entrevistó a madres trabajadoras que se pueden pagar ayuda para que cuiden de los hijos, y descubrió que tanto las madres como los hijos se benefician del empleo fuera de casa de las madres, y que esto es así incluso para bebés de seis meses.
- La otra cara de la moneda, también tiene su parte crítica. Hay un número de SGS de 2006 dedicado a esta cuestión donde se muestra que dejamos los trabajos de cuidado a manos de las inmigrantes: empleadas del hogar, cuidadoras de criaturas y trabajadoras sexuales, constituyéndose en *mujeres globales* de las que se extraen funciones relacionales, íntimas y de cuidado, en un “drenaje del cuidado” del Primer Mundo respecto del Tercero. En un trabajo posterior las autoras también incluyen la psicoterapia como trabajo de cuidado.
- Vicenç Navarro (2002) en su “Bienestar insuficiente, democracia incompleta” muestra como en España el déficit del estado de bienestar (falta de guarderías, de servicios de atención a las personas mayores, a las enfermas, discapacitadas) va a parar a las mujeres que soportan una fuerte carga de estrés. Y añade, no es justo limitar el potencial de las mujeres negándoles que puedan desarrollar su vida profesional, menos si además tomamos en consideración que son las que se forman más en todos los niveles educativos. **La consecuencia es la bajísima tasa de fertilidad, una de las más bajas del mundo**, reflejo de las dificultades para hacer modelos de vida más sostenibles para las mujeres.
- Para las mujeres de mediana edad, el mayor índice de satisfacción es para aquellas que han ejercido ambas cosas: la maternidad y un trabajo pagado.

Género y orientación sexual

- La mujeres contemporáneas somos las primeras que hemos tenido margen para decidir sobre nosotras mismas, sobre nuestra identidad, sobre como queríamos vivir nuestras vidas para que nos resultaran satisfactorias. De este

margen de libertad han surgido las diversas subjetividades que cuestionan los aspectos que se consideraban fijos de la identidad, como el género y la orientación sexual (Butler, 2004).

Aparece el concepto de género

- Como uno de los aspectos del desarrollo del *self* (Fast, 1984) con el que se observa de qué manera la cultura y el poder se incrustan en la psique (Benjamin, Bourdieu, Dimen, Layton).
- Actualmente (Harris, 2005; Goldner, 2003) se contempla el género como un fenómeno multidimensional cuya historia es el resultado de interacciones personales de la criatura en desarrollo con otros significativos (madre, padre, figuras cuidadoras), en que se entiende que la criatura crece constructivamente, es decir, que participa transformando la interacción en resultados complejos (acciones, emociones, pensamientos) que varían con el contexto, dando lugar a patrones a la vez sólidos y únicos para cada persona.
- Cada mujer encontrará una manera individual y única de materializar su identidad de género, es decir “cada persona crea su propio género personal-cultural” (Chodorow, 1999).
- “Cada persona hace un compromiso creativo, guardándose y dándose en una negociación sin fin, consigo misma, con el/la otro/a y con la cultura” (Dimen, 2003)
- Las autoras parten de la teoría del caos, el psicoanálisis relacional y las teorías del apego y del desarrollo para elaborar el concepto contemporáneo de género.
- Goldner (2003): “el género estaría construido como una identidad social fija (el estereotipo cultural preexistente) y un estado psíquico fluido (las vivencias personales construidas en una matriz relacional particular: la familia). La cuestión crítica consiste en considerar en que medida la persona se experimenta a si misma invistiendo el género con significado o en determinar si el género es un significado que tiene lugar en ella”.

El futuro es más neutro

- Mi hipótesis es que, a medida que los hombres y las mujeres se van desarrollando personalmente para conseguir mayor bienestar y satisfacción en la vida (Renik, 2007), la dimensión del género va perdiendo fuerza como definidora de la identidad porque en sus extremos dicotómicos es claramente patológica.
- Dio Bleichmar (1991) ya demostró claramente que el estereotipo de la femineidad coincide punto por punto con la depresión, de manera que las mujeres han tenido que ir adquiriendo más capacidad de acción y abandonando un poco la conectividad.
- Benjamin (1988) también mostró la soledad atroz a que da lugar la individualidad autónoma masculina, lo que comporta que los hombres hayan tenido que adquirir más habilidad para el cuidado de las relaciones.
- El futuro es más neutro, tal como describen Benjamin (1996) en “En defensa de la ambigüedad de género” y Butler (2004) en “Deshacer el género”.
- O es más variado y menos dicotómico, porque ahora reconocemos, gracias particularmente a Butler, que el género y la sexualidad no son identidades unitarias sino que funcionan como un continuo de libre elección.
- Esta libertad de elección actual, que algunos llaman postmodernidad, ha dado lugar a las nuevas narrativas de familia, donde se están dando una enorme variedad de posibilidades de organización de la vida personal.

Nuevas formas de libertad

En “Sin cadenas. Nuevas formas de libertad en el siglo XXI” Berbel presenta: grupos de jóvenes del mismo o de ambos sexos que conviven; padres o madres

con criaturas; separados o separadas con criaturas o sin ellas, creando nuevas agrupaciones familiares, donde pueden nacer otras comunes; parejas del mismo o de distinto sexo conviviendo; casadas o no, con criaturas biológicas o adoptadas, o no; personas que viven solas con parejas que también viven solas; y las diversas formas de parentalidad que surgen de las técnicas de reproducción asistida, que permiten que incluso un hombre solo la pueda ejercer (Ricky Martin, tuvo gemelos con una madre de alquiler. Opción prohibida en España, por cierto).

Actualmente la forma más común y satisfactoria de relación de pareja es la igualitaria, para esto el trabajo remunerado de ambos miembros es fundamental, porque les permite mantener la sensación de competencia, por un lado, y de libertad, por el otro. Como estamos viendo, la combinación más sana es la "parentalidad dual" (Benjamín, 1996) o "nuevo contrato sexual" (Berbel, 2004), en que ambos miembros de la pareja se comprometen a hacerse cargo tanto de los aspectos materiales como de los emocionales de sus criaturas y de sí mismos.

No proceder así genera muchos problemas. Las relaciones abusivas se basan en la desigualdad en la relación.

Teorías psicológicas relacionales

- La comprensión que proporcionan estas teorías, que contemplan la posibilidad de un *sistema de figuras cuidadoras de las que no hay que dar por supuesto el género, la orientación sexual o la relación biológica con las criaturas* (Stern, 1989, 1991, 2005), dan fundamento a las diversas formas de organizarse la vida distintas de la familia tradicional (Berbel, 2004).

Perspectivas gay y lesbiana sobre la parentalidad (Drescher, Glazer, Crespi, Schwartz, 2005)

- Ahora muchos gays y lesbianas se preguntan si van a querer criaturas antes de decidirse a comprometerse a largo plazo, las nuevas tecnologías reproductivas, las madres de alquiler y los donantes de esperma, así como la posibilidad de adopción lo permiten.
- Muchos padres y madres gays y lesbianas tienden a una autoexploración intensiva como preparación para la parentalidad.
- Si las figuras parentales toman un papel igualitario en las rutinas diarias, la criatura parece vincularse relativamente igual con ambas (con preferencias típicas de determinada edad, ocasionales, transitorias, cambiantes)
- No hay suficientes familias homoparentales, y las que hay tendrán que funcionar sin modelos y enfrentar las cuestiones acerca de los nacimientos, y tal vez discriminación contra sus criaturas. Su aceptación social creciente les ayuda a ampliar su experiencia de roles.

Conclusiones generales

Que actualmente la maternidad sea una opción significa que las mujeres se preguntan si desean ejercerla; reconocen su responsabilidad relativa y se preguntan si serán capaces de responder a los requerimientos que supone. Algunas lo ven claro, confían en sus recursos y posibilidades, y aceptan el reto que supone. Otras, en cambio, no lo ven factible, por sus propias limitaciones psicológicas, personales o sociales; no se sienten en un entorno suficientemente contenedor; no se ven capaces de conciliar adecuadamente; no se visualizan en el rol; no ven una figura del padre lo suficientemente comprometida... Ahora tienen la posibilidad de no reproducirse y los entornos sociales han evolucionado lo bastante como para aceptar y reconocer esta posibilidad.

La cuota de responsabilidad que le corresponde a una madre para que una vida humana salga adecuadamente adelante es de una enorme trascendencia. Creo que es esta conciencia creciente lo que hace disminuir los índices generales de natalidad. Y esto nos muestra que colectivamente estamos avanzando hacia una mayor aceptación del compromiso personal que se requiere para que las vidas humanas que traemos al mundo sean plenas, de calidad y satisfactorias.

Bibliografía

- Bem, S. L. (1993), *The lenses of gender*, New Haven & London: Yale University Press.
- Benjamin, J. (1988), *The Bonds of Love*, London: Virago Press (Traducción en castellano: *Los lazos de Amor*, Barcelona: Paidós, 1996)
- (1995). *Like Subjects, Love objects*, New Haven & London: Yale University Press (Traducción en castellano: *Sujetos Iguales, Objetos de Amor*, Barcelona: Paidós, 1997)
- (1996), "In defence of gender ambiguity", *Gender & Psychoanalysis*, 1:22-43.
- Berbel, S. (2004), *Sin cadenas. Nuevas formas de libertad en el siglo XXI*. Madrid: Narcea.
- Botticelli, S. (2006), Globalization, Psychoanalysis and the provision of care, *Studies in Gender and Sexuality*, 7(1):71-80.
- Bourdieu, P. (1998), *La domination masculine*. París: Éditions du Seuil. (Traducción al castellano: *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama, 2000)
- Butler, J. (2004), *Undoing Gender*, Nueva York: Routledge. (Traducción en castellano: *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós, 2006)
- Chatel, M. M. (1993), *Malaise dans la procréation. Les femmes et la médecine de l'enfement*. Paris: Éditions Albin Michel. (Traducción en castellano: *El malestar en la procreación*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1996)
- Chodorow, N. J. (1978), *The Reproduction of Mothering*. Berkeley: University of California Press. (Traducción en castellano: *El Ejercicio de la Maternidad*. Barcelona: Gedisa, 1984).
- (1994), *Femininities, Masculinities, Sexualities: Freud and Beyond*. London: Free Association Press.
- (1999), *The Power of Feelings*, New Haven: Yale University Press. (Traducción en castellano: *El Poder de los Sentimientos*. Barcelona: Paidós, 2003).
- (2005) "Too Late": Ambivalence about Motherhood, Choice, and Time. En: S. Feig, compiladora, (2005) *What do mothers want? Developmental Perspectives, Clinical Challenges*, Hillsdale: The Analytic Press.
- Clements, M. (2009), PEEKABOO: A Response to *Maternal Desire* by Dafne de Marneffe, *Studies in Gender and Sexuality*, 10 (1), 1-11.
- Conrad, R. (2009), Desiring Relation: Mothers' and Children's Agency, Subjectivity, and Time, *Studies in Gender and Sexuality*, 10 (1), 12-20.
- Corbett, K. (1996), La infancia homosexual de los niños: Notas acerca de los chicos-chica, *Gender&Psicoanálisis* 1(4) 429-461. (Traducción interna seminario mujer Elipsis).
- Cowan, C. P, & Cowan, P. A. (2005), To be Partners and Parents. The challenge for couples who are parents. En: S. Feig, compiladora, (2005) *What do mothers want? Developmental Perspectives, Clinical Challenges*, Hillsdale: The Analytic Press.
- Dally, A. (1982), *Inventing Motherhood: The Consequences of an Ideal*. New York: Schocken Books.
- de Marneffe, D. (2006), What Exactly *Is* the Transformation of Motherhood? Commentary on Lisa Barister's paper. *Studies in Gender and Sexuality*, 7(3), 239-248
- (2009), The (M)other We Fall in Love With Wants to be there. Reply to commentaries. *Studies in Gender and Sexuality*, 10 (1), 27-32

- Dimen, M. (2003), *Sexuality, Intimacy, Power*, Hillsdale: The Analytic Press.
- Dio Bleichmar, E. (1991), *La depresión en la mujer*, Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- (1997), *La sexualidad femenina, de la niña a la mujer*, Barcelona: Paidós
- Ehrenreich, B., & Hochschild, A. eds. (2003), *Global Woman: Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy*. New York: Metropolitan Books.
- Fast, I (1984), *Gender Identity. A differentiation model*. Hillsdale: Analytic Press.
- Feig, S. compiladora, (2005) *What do mothers want? Developmental Perspectives, Clinical Challenges*, Hillsdale: The Analytic Press. (Reseña: Garriga, C. nº 29 y 30 www.aperturas.org)
- Femenías, M. L. (2003), *Judith Butler (1956)*, Madrid: Ediciones del Orto.
- Freud, S. (1924), La disolución del complejo de Edipo, p. 2748-2751, (1931) Sobre la sexualidad femenina, p. 3077-3089, (1932), La feminidad, p. 3164-3178, En: *Obras completas*, Madrid: Biblioteca Nueva, 1981
- Garriga, C. (2002), Reseña: "El poder de los sentimientos", *Aperturas Psicoanalíticas* nº 11, www.aperturas.org
- (2004a), "Gènere irònic, sexe autèntic" de V. Goldner, *Full Informatiu del COPC*, gener nº 165, p.6-8.
- (2004b), Les dones i la salut mental, *Full Informatiu del COPC*, octubre nº 173, p.2-5.
- (2004c), Estudios sobre género y sexualidad, *Aperturas psicoanalíticas* nº 16, www.aperturas.org
- (2006), Les dones del segle XXI ens volem lliures per ser i fer, *Full Informatiu del COPC*, juliol-agost nº 191, p. 26-31
- (2007), Elementos para el abordaje analítico del género y la sexualidad contemporáneos, *Aperturas Psicoanalíticas*, nº 27, www.aperturas.org
- (2008), Elementos para el abordaje analítico del género y la sexualidad contemporáneos 2. Judith Butler, *Aperturas Psicoanalíticas*, nº 28, www.aperturas.org
- (2008), ¿Qué quieren las madres? Perspectivas del desarrollo, retos clínicos, *Aperturas Psicoanalíticas*, nº 29, www.aperturas.org
- (2008), ¿Qué quieren las madres? Perspectivas del desarrollo, retos clínicos 2, *Aperturas Psicoanalíticas*, nº 30, www.aperturas.org
- Goldner, V. (2003), Ironic Gender/Authentic Sex, *Studies in Gender and Sexuality*, 4 (2):113-139. (Ver reseña Garriga C. *Aperturas Psicoanalíticas*, nº 16. www.aperturas.org y artículo COPC, Garriga 2004a)
- Harris, A. (2005), *Gender as Soft Assembly*, Hillsdale: The analytic Press.
- Herzog, J. M. (2009), Triadic Reality, the Now System, and Maternal Desire: Thoughts on Daphne de Marneffe's *Maternal Desire*, *Studies in Gender and Sexuality*, 10 (1), 21-26.
- Jónasdóttir, A.G. (1993), *El poder del amor. ¿Le importa el sexo a la democracia?*, Madrid: Càtedra.
- Kulish, N. & Holtzman, D. (2003), Countertransference and the female triangular situation, *Int. J. Psychoanal.*, 84: 563-577.
- Layton, L. (2004), *Who's that girl? Who's that boy?*, Hillsdale: The Analytic Press.
- Mitchell, J. (1982), *Psicoanálisis y feminismo*. Barcelona: Anagrama (Título original: *Psychoanalysis and feminism*. 1974, New York: Pantheon Books).
- Navarro, V. (2002), *Bienestar insuficiente, democracia incompleta*, Barcelona: Anagrama.
- Person, E. S. (1999), *The sexual century*, New Haven & London: Yale University Press.

Renik, O. Intersubjectivity, therapeutic action and analytic technique. *The Psychoanalytic Quarterly*, LXXVI, 1547-1562.

Rich, A. (1976), *Of Woman Born: Motherhood as Experience and Institution*. Nueva York: W.W.Norton (Versión en castellano: *Nacemos de Mujer*. Madrid: Cátedra, 1996).

Stern, D. N. (1989), The representation of relational patterns: Developmental considerations. En: Samaroff & R. Emde, compiladores, (1989) *Relational Disturbances In Early Childhood*. New York: Basic Books.

----- (1991), Maternal representations: A clinical and subjective phenomenological view. *Inf. Mental Health J.*, 12: 174-186.

----- (2005), The psychic landscape of mothers, En: Feig, S. compiladora, (2005) *What do mothers want? Developmental Perspectives, Clinical Challenges*, Hillsdale: The Analytic Press.

Young-Eisendrath, P. (1996), *Women and Desire: Beyond Wanting to be Wanted*. New York: Three Rivers Press. (Traducción al castellano: *La Mujer y el Deseo*. Barcelona: Kairós, 2000).